



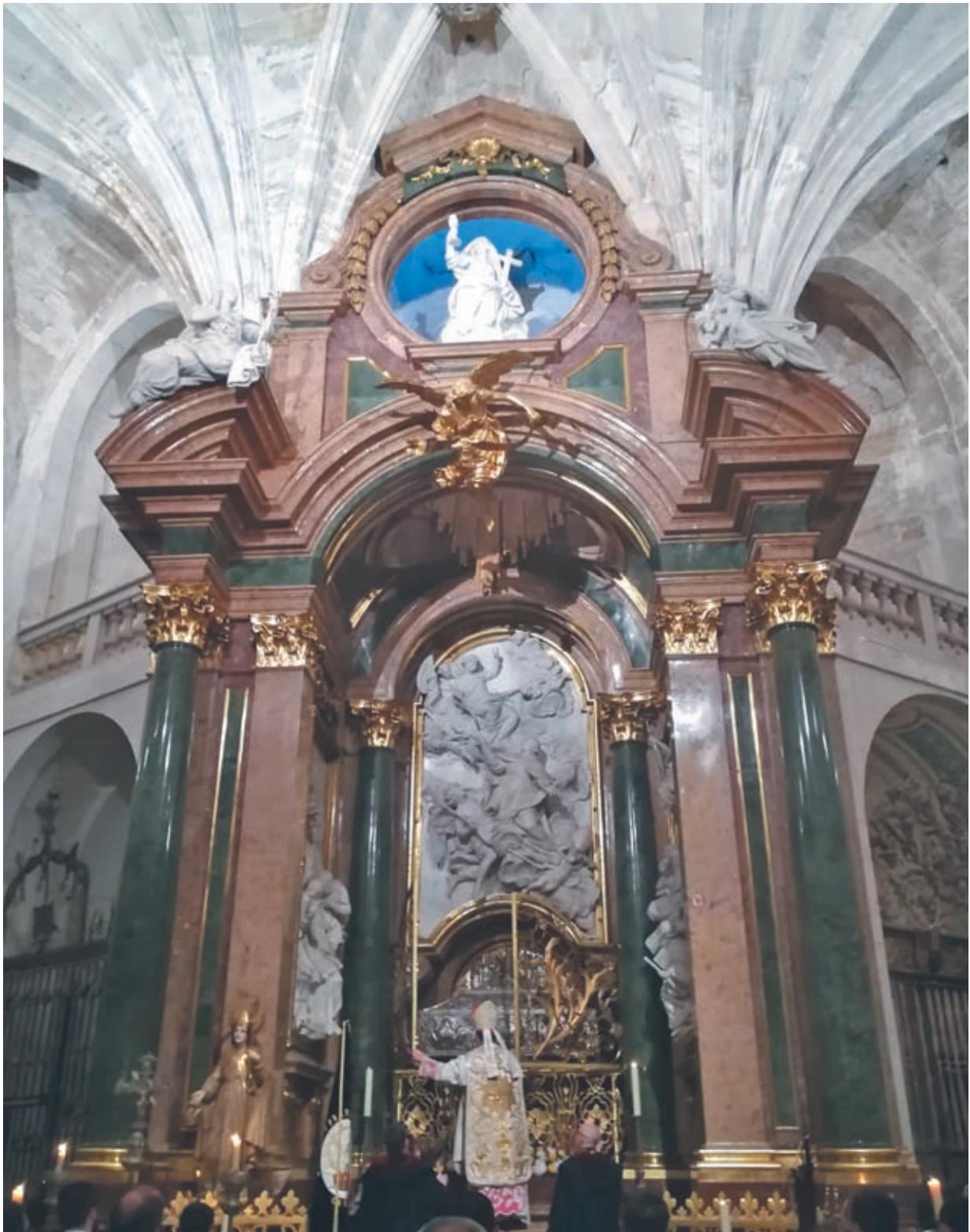
IGLESIA diocesana



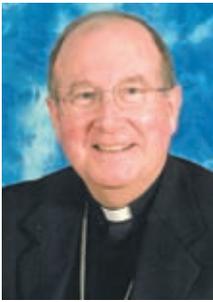
Año Santo de
San Julián
· anno julianus · dei gr̄a · cōch̄ · ep̄s ·

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL
DIÓCESIS DE CUENCA

Año XXI • N° 166 • Febrero 2019



Gloria al Padre de Cuenca, loor a San Julián
Clausurado el Año Santo Juliano



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
OBISPO DE CUENCA

En la misma convocación del Concilio Vaticano II, San Juan XXIII señaló como uno de sus objetivos principales la unidad de los cristianos. Esta preocupación por la unidad estuvo presente en la mente de los participantes en aquella magna asamblea desde el inicio de los trabajos conciliares. Lo estuvo como uno de sus objetivos principales y como idea de fondo a la hora de tratar los diversos temas o de formular propósitos para la futura vida de la Iglesia. El Concilio supuso para los católicos un fuerte y definitivo impulso al "movimiento ecuménico", entendiendo por tal "el conjunto de actividades y de iniciativas que, según las variadas necesidades de la Iglesia y las circunstancias de los tiempos, se suscitan, y se ordena a favorecer la unidad de los cristianos" (Decreto *Unitatis redintegratio*, 4). Esta es la intención por la que toda la Iglesia reza en estos días: alcanzar de Dios la unidad de todos los creyentes en Cristo; que se haga realidad la promesa de Jesús: "... y habrá un solo rebaño y un solo Pastor".

Los Papas que se han sucedido después del Concilio Vaticano II han asumido siempre como uno de sus principales deberes el de ser promotores de la unidad de todos los cristianos, conscientes de que es parte fundamental de su misión el recordar la exigencia de la plena comunión de todos los discípulos de Cristo.

Los enemigos de la unidad son muchos; entre otros, como señalaba San Juan Pablo II: "el peso de las *incomprensiones ancestrales* que han heredado del pasado, de los *malentendidos* y *prejuicios* de los unos contra los otros. No pocas veces, además, *la inercia*, *la indiferencia* y un *insuficiente conocimiento recíproco* agravan estas situaciones" (Encíclica *Ut unum sint*, 2).

También son conocidos, por el contrario, los caminos que conducen a la unidad. En primer lugar, el sincero empeño por la conversión del corazón y la oración, sabedores de que la unidad es un don que supera las fuerzas y los intentos humanos por instaurarla. La unidad y la paz son regalo de Dios que los hombres deben recibir con un corazón que anhela y pide tales dones: cada cristiano debe convertirse más radicalmente al Evangelio, consciente de que la unidad se hace posible desde la fidelidad de todos y cada uno a la Buena Nueva de Jesús: "Recuerden todos los fieles cristianos, dice el Concilio, que promoverán e incluso practicarán tanto mejor la unión cuanto más se esfuercen por vivir una vida más pura según el Evangelio" (*Unitatis redintegratio*, 7).

Sirven indudablemente a la unidad el conocimiento y aprecio mutuo, la conciencia de los lazos que nos unen, el gozoso reconocimiento de los dones presentes en las Iglesias y comunidades cristianas, los testimonios de santidad y de amor a Cristo hasta la muerte de tantos hermanos, la colaboración mutua, etc.

Jornada Mundial de la Vida Consagrada

2 de febrero de 2019

En Febrero oramos... por la Vida Consagrada



Oremos juntos para que la vida consagrada sea siempre presencia del Amor del Padre en el mundo:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

«Es el Padre *nuestro*, porque yo no soy hijo único. Ninguno de nosotros lo es. Y si no puedo ser hermano, difícilmente puedo llegar a ser hijo de este Padre, porque es un Padre, con certeza, mío, pero también de los demás, de mis hermanos».

Sumario

En el sendero de la vida / En Febrero oramos... por la Vida Consagrada	2
La noticia del mes	3
Actualidad Diocesana	4
Palabras del Papa / Un libro para este mes	7
Sentido cristiano de la Unción de enfermos	8
Lectura Creyente de la Palabra de Dios	9
Reflexiones en nuestro tiempo	10
La caricia de la Iglesia	11
Ventana abierta	12
El Rincón Vocacional	13
Rincón misionero / Nuestros mártires	14
Gaudete et exultate	15
Decálogo del voluntario en Pastoral de Salud	16

La noticia del mes

La Catedral, la Ermita del “Tranquilo” y la Parroquia de la Fuente del Oro: escenarios para honrar a San Julián

Para combatir el frío del 28 de Enero, no hay mejor medicina que la devoción a San Julián, jalonada a través de diversas celebraciones que abrazan la ciudad de Cuenca por varios puntos geográficos. Y, en este sentido, los conqueses no han defraudado. Los tres escenarios estratégicos para honrar al “padre del pobres” se han visto inundados de fieles “hinchidos de alegría” para celebrar al “padre de Cuenca”.

Por un lado, el obispo de la Diócesis, sucesor de San Julián, presidía el solemne pontifical en la Catedral de la ciudad, acompañado por los miembros del cabildo, sacerdotes, seminaristas y cientos de fieles. En esta celebración, Monseñor Yanguas, además, cerraba las rejas del Altar del Transparente, que alberga la urna con los restos del santo, para dar por finalizado el Año Santo Juliano, un año de gracia donde muchos grupos y parroquias de la Diócesis se han acercado para recibir la indulgencia plenaria por concesión de la Santa Sede. Un Año Santo que no se volverá a repetir hasta el 2028. En su homilía, el obispo destacó la capacidad conciliadora e integradora de San Julián en una época donde la convivencia se hacía difícil por particularidades sociales y religiones. En este sentido, el prelado invitó a los presentes a crear una cultura de encuentro más allá de los individualismos que en muchos momentos nos impiden acercarnos a los hermanos con un espíritu dialogante y fraternal. La eucaristía terminó a los pies de San Julián, venerando su reliquia y cantando el himno.



No menos concurrido estuvo el paraje de San Julián, “El Tranquilo”. Desde primeras horas de la mañana, los devotos llenaron la senda que conduce a la ermita para asistir a las eucaristías que se celebraron en diversos horarios y la procesión con la imagen de San Julián que recorrió parte de este escenario tan entrañable de la ciudad. No faltaron los panecillos o caridad del santo que se distribuyeron a todos los asistentes.

Por último, los fieles de la Fuente del Oro también celebraron su particular función religiosa en honor de San Julián. Los actos comenzaron con la procesión que recorrió parte de este barrio portando la imagen que alberga la Parroquia. A su llegada al Templo, entre aplausos y vivas, se celebró la eucaristía en una iglesia repleta de fieles. También aquí se distribuyeron cientos de panecillos de san Julián en un clima familiar y alegre.

Fue un verdadero padre para los pobres, que ayudó, con su dinero y con su trabajo, las necesidades de los menesterosos, de las viudas y de los huérfanos. Empleó los réditos de su iglesia tanto en ayudar a los míseros como en instaurar y ordenar los templos; contentándose, para vivir con poco sustento que procuraba con sus propias manos. Era asiduo en la oración, con cuya fuerza, ardiendo en paterna caridad, consiguió de Dios muchas y grandes cosas a favor de su pueblo

Lectura V del Oficio de Maitines

Actualidad Diocesana

La Iglesia Ortodoxa Rumana en Cuenca felicita la Navidad a nuestro Obispo



“Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos” (Salmo 133, 1)

Durante estas Navidades, los miembros de la Iglesia Ortodoxa Rumana de Cuenca visitaron al Sr. Obispo de la Diócesis. En estas fechas, tan entrañables y familiares, estos hermanos nuestros compartieron con D. José María sus villancicos y dulces más tradicionales. Fue un encuentro distendido, cordial y cercano que tuvo lugar en el Palacio Episcopal. Allí acudieron engalanados con los trajes típicos de su tierra y festejaron juntos el nacimiento de Jesús.

La Catedral aumenta su crecimiento en visitantes recibiendo 126.789 en el año 2018

La Catedral de Cuenca crece un 28% respecto al año 2017, consolidándose, un año más, como el espacio más visitado de la ciudad. La acogida de las actividades que realiza la Catedral continúa en ascenso recibiendo, por ejemplo, en un solo día, el Día de la Catedral más de 1.900 personas y más de 67.000 visitaron la exposición “En el principio”.

En el pasado año han sido 110.795 personas quienes han visitado la Catedral, siendo los ciudadanos españoles un total de 87.906 y extranjeros 22.889. Por tanto, un 79% de los visitantes han sido Españoles y un 21% extranjeros, aumen-

tando el porcentaje de turistas españoles y reduciéndose el de extranjeros. Las procedencias por Comunidades Autónomas han sido las siguientes: a la cabeza la Comunidad de Madrid con 23.469 visitantes, Castilla-La Mancha con 18.357 y Valencia con 12.535; le siguen Andalucía con 8.158 visitantes, Castilla y León con 4.167, Cataluña con 4.399 y el resto de las demás comunida-

des. En cuanto al turismo extranjero cabe señalar que ha aumentado significativamente el turismo de ciudadanos rusos y chinos con respecto a años anteriores.

Respecto a la realización de Conciertos, la Academia de Órgano ‘Julían de la Orden’ de la propia Catedral a lo largo de los conciertos organizados en 2018, la Capilla de Música de la Catedral de Cuenca y otros conciertos tenidos fruto de otras colaboraciones arroja la cifra de 6.683 asistentes.

En la modalidad de los “Lunes Culturales y Día de la Catedral” celebrados en un total de once sesiones, han sido 715 los participantes en las diversas ponencias que se han tenido.

Hay que destacar también la numerosa presencia de conqueses de entre todos estos visitantes. La Catedral, en el 2017, decidió abrir gratuitamente sus puertas a todos los ciudadanos de Cuenca, y han sido 7.627 personas, lo que supone que nos visitan un 94% más de conqueses.



En este sentido podemos hablar de un “Balance positivo”. La Catedral incrementa un 28% sus visitantes respecto al 2017 y un 103% desde el 2011. El incremento de visitantes a la Catedral, en línea ascendente desde el año 2011, con la apertura cada año de nuevos espacios, permite al Cabildo mantener y conservar este Monumento Nacional y BIC, consolidar e incrementar puestos de trabajo, abrir nuevos espacios y realizar mejoras en sus instalaciones.

El obispo agradece a la Diputación su “esfuerzo y compromiso” en la conservación del patrimonio cultural



El obispo de la Diócesis de Cuenca, José María Yanguas, acompañado por el presidente de la Diputación de Cuenca, Benjamín Prieto, visitaron el Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, que se encuentra ubicado en el Centro de Empresas de la institución provincial, en el paraje de El Terminillo.

Una visita que ha tenido como finalidad conocer de primera mano este recurso de la Diputación conquesa, desde su funcionamiento hasta sus trabajadores, a los que, precisamente, ha querido saludar, además de tener un reconocimiento especial por su excelente labor. Y es que para el prelado de la Diócesis es muy importante la recuperación del patrimonio histórico-artístico de la provincia, porque, al fin y al cabo, es un tributo a la historia y una manera de garantizar su preservación

para generaciones futuras. No es de extrañar, por lo tanto, que haya querido agradecer a la Diputación y a su presidente, en particular, el esfuerzo y compromiso que viene demostrando en los últimos años con la conservación y puesta en valor del patrimonio conquense; un bien, a su juicio, del que no podemos prescindir y al que hay que destinar todos los recursos posibles.

Durante su visita, Monseñor Yanguas ha podido conocer de primera mano los distintos proyectos de restauración que se están acometiendo en la actualidad en este recurso de la Diputación. Así ha podido comprobar el buen desarrollo de los trabajos de recuperación tanto del cuadro de ánimas de Villaescusa de Haro (siglo XVIII) y el lienzo sobre la vida de Cristo de Buenache de Alarcón (siglo XVII) como del pergamino del siglo XVI de Horcajo de Santiago sobre la Cofradía de la Vera Cruz.

De la misma manera, los restauradores le ha dado cuenta al prelado, por un lado, de los proyectos más inmediatos a realizar, que no son otros que los cuatro tondos (lienzos circulares) del siglo XVIII de la capilla del Santísimo de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Iniesta y un Ecce Homo de la capilla de la Residencia Provincial Sagrado Corazón de Jesús, también dependiente de la Diputación, y, por otro lado, de las actuaciones más relevantes que han llevado a cabo en los últimos años, como han sido el Cristo de Caña de Maíz de Torralba, la predela del siglo XVI de Carrascosa del Campo o el cuadro del Buen Pastor de Olmeda del Rey.

Una visita, en palabras del obispo, que le ha resultado muy gratificante por haberle permitido conocer la excelente labor de estos profesionales, que no ha dudado en calificar de "auténticos artistas".

Cáritas Diocesana de Cuenca inicia nuevos Cursos de Formación dirigidos a los colectivos más vulnerables

Cáritas Diocesana de Cuenca apuesta por la formación para el empleo, así lo demuestra el amplio abanico de cursos de formación



que han dado comienzo en el mes de enero y que se desarrollarán hasta diciembre.

La programación está dirigida desde los colectivos con una menor formación académica hasta a aquellos grupos con un nivel de formación más elevado y principalmente a los grupos más vulnerables, como son las familias monoparentales, migrantes, mayores de 45 años, desempleados de larga duración...

Más de 90 personas se beneficiarán de los cursos de Cáritas.

Las acciones de formación que se impartirán están enfocadas al sector de la hostelería y la limpieza, de la carpintería y el mantenimiento de edificios, reciclaje de muebles y ropa y Certificados de Profesionalidad de empleo doméstico y atención sociosanitaria, atendiendo así a las necesidades de los sectores laborales de la capital y de la provincia y proporcionando la oportunidad de mejorar las posibilidades de encontrar un trabajo decente.

Durante las distintas acciones formativas, habrá varios módulos transversales de igualdad de oportunidades, alfabetización informática, prevención de riesgos laborales y sensibilización ambiental. Al finalizar la formación teórica, los participantes desarrollarán prácticas profesionales no laborales en distintas empresas de la provincia, lo que les permitirá conocer, de primera mano, la realidad laboral.

Las distintas acciones formativas cuentan con la cofinanciación del Programa Operativo de Inclusión Social y Economía Social del Fondo Social Europeo y de Fondos Propios de Cáritas.

La Delegación de Familia reúne a agentes de pastoral familiar para programar los Cursos Prematrimoniales



El sábado, 12 de Enero, la Delegación de Pastoral Familiar reunió en los salones parroquiales de la Parroquia de san Esteban de Cuenca a sacerdotes y laicos comprometidos con la pastoral familiar de la Diócesis. Se trataba de buscar el modo y forma de reorganizar los cursos prematrimoniales de la Diócesis con el fin de dar respuesta a quienes contraerán matrimonio en años sucesivos. La combinación de la formación y el acompañamiento con los novios parece ser la fórmula que puede establecerse como marco atractivo para que los futuros contrayentes descubran que las parroquias quieren hacerse cercanas

y amigas en este momento tan importante de sus vidas.

En el encuentro, los participantes aportaron ideas y actividades que se llevan a cabo en las parroquias de la Diócesis, mostrando un elenco de acciones que, en muchos casos, terminan siendo canal y vehículo para que los matrimonios más recientes formen parte de la vida de las parroquias.

Reunión del Consejo de Pastoral de la Diócesis



El sábado, 19 de Enero, en la Sala Clemente de Aróstegui del Seminario Conciliar de San Julián de Cuenca, tuvo lugar la sesión ordinaria del Consejo de Pastoral de la Diócesis. Presidido por el obispo de la Diócesis, Mons. José María Yanguas Sanz, se desarrolló según el orden del día previsto. Tras el rezo de la Hora Intermedia, se procedió, en primer lugar, a la elección del nuevo secretario del Consejo, que recayó sobre D. Alberto García Coronado, Delegado de Medios de Comunicación Social. Así mismo, los participantes eligieron a los miembros que formarán la Comisión Permanente del Consejo de Pastoral, encargados de recoger las propuestas de los consejeros y preparar las sesiones de dicho consejo en próximas convocatorias.

Una vez finalizadas las votaciones, el obispo recordó a los miembros del consejo las atribuciones que les competen según los estatutos elaborados para tal efecto e invitó a los asistentes a que se propongan las líneas maestras de un futuro Plan Pastoral Trienal para los cursos 2019 - 2022, haciendo hincapié en la búsqueda por una revitalización general de las parroquias de la Diócesis a la luz de las iniciativas que quiere llevar a cabo el papa Francisco en sus últimas exhortaciones. Esta propuesta

del obispo suscitó gran entusiasmo entre los consejeros apostando por llevar a cabo este plan desde la realidad concreta que tienen los núcleos de nuestra Diócesis y fortalecer un trabajo de equipo entre sacerdotes y laicos para que la experiencia del anuncio del evangelio haga vivir de forma comprometida a todos los diocesanos.

Cientos de taranconeros acompañan a la Virgen de Riársares en su traslado desde la localidad hasta el Santuario

Fieles a la tradición, en la tarde del día 28 de Enero, los taranconeros despidieron y acompañaron la imagen de Nuestra Señora de Riársares desde la Parroquia de La Asunción hasta el Santuario, donde permanecerá hasta el próximo 15 de Agosto. La imagen de la patrona de la localidad fue escoltada hasta los umbrales de la ciudad por las imágenes de San Víctor y Santa Corona, antiguos patronos de Tarancón. Tras las palabras de despedida del párroco de La Asunción, la procesión se tornó en romería donde muchos devotos anduvieron los kilómetros que separan Tarancón del Santuario Mariano donde, a la llegada de la imagen, se procedió a celebrar la eucaristía para dar por finalizada la romería.



Se descubre, por sorpresa, en la Catedral de Cuenca, una pintura del Renacimiento que representa a San Julián

Cuando se celebra la Fiesta de san Julián, segundo Obispo de Cuenca y se cierra solemnemente el Año Jubilar 2018, el Cabildo Catedralicio hace público el hallazgo de la pintura sobre tabla del siglo XVI en el retablo de la Capilla del Arcipreste Antonio Barba en la basílica conquense, que a partir de este día ya podrá contemplarse y que próximamente será restaurada.

La Capilla fue construida y dedicada a San Julián por el Arcipreste de Cuenca y Canónigo de la Catedral, D. Antonio Barba el año 1569 y se encuentra junto a la Capilla Vieja de San Julián. Su parte central hasta ahora albergaba un lienzo de San Julián recibiendo la palma de manos de la Virgen, copia del siglo XVIII del de Andrés de Vargas de la Capilla de la Virgen del Sagrario.

Fue el pasado martes día 22 de enero, al realizarse los estudios previos al desmontaje de este lienzo, cuando el profesor Luis Priego, restaurador que viene colaborando y asesorando al Cabildo desde hace más de veinte años en estas tareas y el propio director de la Catedral Miguel Ángel Albares, ayudados por el técnico del templo Ángel Zornoza, quienes apreciaron que el lienzo había sido claveteado en sus márgenes a un soporte rígido de madera y que a lo largo de toda su extensión se encontraba soportado por una tabla en su parte posterior. Se procedió al desclavado controlado de sus márgenes y se apreció que bajo ese lienzo aparecía una tabla pintada. Poco a poco el hallazgo fue dejándose apreciar hasta descubrirse íntegramente la tabla posterior en la que se encontraba la inconfundible imagen de San Julián vestido de Pontifical, tabla que pertenece al retablo original renacentista y que desde 1795 había quedado oculta por este lienzo del siglo XVIII.

La obra hallada San Julián vestido de Pontifical, es una obra que, a falta de estudios documentales más precisos, podemos fechar en 1567, época en la que este retablo ya se encuentra instalado en la Capilla. Obra inédita pero de la que Antonio Ponz, en su 'Viage de España', ya daba cuenta de haber visto.



Palabras del Papa

Cada hombre es pobre, necesitado e indigente. Cuando nacemos, necesitamos para vivir los cuidados de nuestros padres, y así en cada fase y etapa de la vida, nunca podremos liberarnos completamente de la necesidad y de la ayuda de los demás, nunca podremos arrancarnos del límite de la impotencia ante alguien o algo. También esta es una condición que caracteriza nuestro ser “criaturas”. El justo reconocimiento de esta verdad nos invita a permanecer humildes y a practicar con decisión la solidaridad, en cuanto virtud indispensable de la existencia.

Esta conciencia nos impulsa a actuar con responsabilidad y a responsabilizar a otros, en vista de un bien que es indisolublemente personal y común. Solo cuando el hombre se concibe a sí mismo, no como un mundo aparte, sino como alguien que, por naturaleza, está ligado a todos los demás, a los que originariamente siente como “hermanos”, es posible una praxis social solidaria orientada al bien común. No hemos de temer reconocernos como necesitados e incapaces de procurarnos todo lo que nos hace falta, porque solos y con nuestras fuerzas no podemos superar todos los límites. No temamos reconocer esto, porque Dios mismo, en Jesús, se ha inclinado (cf. Flp 2,8) y se inclina sobre nosotros y sobre nuestra pobreza para ayudarnos y regalarnos aquellos bienes que por nosotros mismos nunca podríamos tener.

Mensaje para la Jornada Mundial del Enfermo 2019



Un libro para este mes

EL SENTIDO DEL SUFRIMIENTO

Miguel Ángel Monge | José Luis León Gómez - Ediciones Palabra, S.A.



Dos capellanes de la Clínica Universitaria de Navarra recuerdan testimonios, anécdotas y conversaciones que les han dejado huella. Son reflexiones sobre la vida y la muerte, el dolor y el sufrimiento, la salud y la enfermedad, la ancianidad y los enfermos terminales, a la luz de Cristo, Señor de la Vida y de la Muerte, de cara al Tercer Milenio. Contra el anti-humanismo de muchas ideologías en boga, y convencidos de que nadie puede ganar al cristianismo en humanidad, se ofrece un análisis sereno de esas cuestiones, con soluciones inspiradas en la doctrina cristiana, convencidos de que Cristo es la perfección de la Humanidad y por consiguiente en su enseñanza encontraremos las verdaderas respuestas.

Estos son algunos de los puntos de este libro: ¿Qué he hecho yo para que Dios me mande esto? ¿Cómo acercarse a Dios a un enfermo que se va a morir? ¿Qué razones se pueden aducir para dar sentido al sufrimiento? ¿Conviene decir toda la verdad al enfermo? ¿Hay que entrar de frente? ¿Es mejor esperar a que el enfermo se dé cuenta de su gravedad y pida él los sacramentos? Algunos dicen que los sacramentos se ‘celebran’. ¿También la Unción de enfermos? ¿Es mejor administrar la Unción de enfermos cuando el enfermo haya perdido la conciencia para que no se asuste? ¿Cómo actuar con un enfermo que se niega a afrontar con fe la realidad de la muerte? o ¿Se puede hablar de la muerte con el enfermo? ¿Tiene algún valor la vida casi vegetal de un anciano demenciado? ¿Cuál es el mejor lugar para que un anciano termine sus días? ¿Solo la fe cristiana permite al hombre acercarse al secreto del sufrimiento? La enfermedad es una luz potente que ayuda a descubrir valores que se habían ocultado.

Sentido cristiano de la Unción de enfermos

Deberes del Pastor hacia los enfermos

Hay que educar a la comunidad cristiana para que se convenza que el cristiano normalmente debe recibir la Unción en estado consciente y con las mejores disposiciones, para aprovechar todas las gracias que brotan del Misterio de la Pascua del Señor, y no confundir el sacramento de la Unción de los enfermos con personas agonizantes. Debe clarificarse a los fieles la posibilidad de mejoría que trae el sacramento, sin transformarlos en una magia de salud, lo que oscurecería o destruiría su significado principal de gracia que ayudan al cristiano enfermo a vivir la fe, la esperanza y la caridad, dentro de las condiciones de su enfermedad. Se trata, en definitiva, hacer descubrir que el sacramento significa una nueva manera de participar en los sufrimientos de Jesús, en su pasión, y que al mismo tiempo es una forma de apostolado. El dolor de cada uno se vuelve cooperación con Cristo para la redención y liberación de los hermanos.

Debe invitarse a la comunidad a comprender su responsabilidad en relación con los miembros enfermos como una manera de vivir la exigencia evangélica del amor preferencial por los pobres y han de promoverse servidores laicos que cooperen en su atención. Es saludable fomentar entre los jóvenes esta noble tarea de visitar y preocuparse de los enfermos. Anímeselos a participar dentro de la pastoral de los enfermos o a organizarse dentro de los grupos juveniles o de confirmación para visitar hospitales o realizar este tipo de obras de misericordia. La cercanía al dolor humano es siempre una fuente de crecimiento en las virtudes humanas y un camino seguro para acercarse a Dios. Muchas vocaciones a la vida consagrada han nacido de este contacto con el dolor.

La tarea es detectar a los enfermos, visitarlos y acompañarlos, proporcionarles una catequesis adecuada e informar al sacerdote de las diversas necesidades y urgencias. No se trata de «dar sacramentos» sino de ayudar en un proceso gradual de conversión: prepararlos para recibir otros sacramentos, ayudarlos a superar alguna situación difícil, acompañarlos en su búsqueda de Dios, etc.

La acción pastoral con los enfermos debe considerarse como una prioridad en cada parroquia, porque constituye un camino para contactarse con



familias a veces alejadas de la Iglesia y sobre todo es un signo privilegiado de la presencia del reino en medio de los que sufren. Por ello, se recomienda encarecidamente a los presbíteros tener siempre una amplia disponibilidad y generosidad para acudir a visitar a los enfermos y atenderlos sacramentalmente, ya que es un signo manifiesto de la preocupación de Jesús por los que sufren. Sean capaces de dejar cualquier otra actividad para acudir a un llamado de esta naturaleza. Hay que comprender que en una situación como ésta, los parientes están muy sensibles. Un rechazo de parte del sacerdote o una demora innecesaria, puede significar un alejamiento definitivo de la Iglesia o incluso una pérdida total de la fe de estos familiares.

Dentro de las actividades ordinarias de la pastoral parroquias, los presbíteros y los diáconos destinan cada semana algún tiempo a la visita a los enfermos, ya sea en su propia parroquia, ya sea en los centros asistenciales, sobre todo en los que están desprovistos de capellán. Hay que evitar que los ministros sagrados se hagan presente sólo para celebrar un rito sacramental. La frecuente visita a los enfermos, desinteresada y oportuna, aunque 'sea breve, será el mejor argumento para desvirtuar prejuicios contra el sacramento de la Unción o la Iglesia y su clero; al mismo tiempo ayudará al pastor a dar una constante y actualizada dimensión redentora al misterio de la Cruz, cuando se hace presente en el dolor y en la enfermedad.

Emilio de la Fuente de la Fuente
DIRECTOR DEL SERVICIO BÍBLICO DIOCESANO

EL EVANGELIO DE LUCAS: LA FIGURA DE MARÍA



- Fue Dios quien la **elige**, mandando al ángel, María no ha hecho ningún mérito. Elección gratuita, imprevista, misteriosa, desproporcionada.
- Para esa elección Dios la preparó antemano; por eso la hizo “llena de gracia” y María sentía la presencia del Señor siempre: “ El señor está contigo”.
- El E.S. es quien hará posible la encarnación del Hijo de Dios en el Seno de María, será Madre sin concurso de varón. Así se cumplió la “Señal” del tiempo mesiánico, profetizado por Isaías: una virgen da a luz.
- Por eso, María es ahora el **Arca de la Alianza nueva**, porque en su seno comienza a hacerse realidad el “Dios con nosotros”. Ella está habitada por Dios, es morada suya. ¿Se acuerdan de lo que era el arca de la Alianza en el Antiguo Testamento? Era donde se llevaba el rollo de la ley, era el Tabernáculo que escondía la presencia de Yavhé, la Torá. María de ahora en adelante será el nuevo Arca de la Alianza, que lleva el mismo Dios encarnado.
- María en el evangelio de Lucas es la **Virgen oyente**: deja que Dios le hable y esa palabra penetra en su corazón como la lluvia en la tierra fecunda. María se nos muestra en la Anunciación plenamente dueña de sí misma, con la sabiduría de la virgen que sabe oír y penetrar un mensaje, con la riqueza interior que sólo otorga el silencio y la contemplación.
- María en el Evangelio de Lucas es también la **Virgen creyente**. El consentimiento de María “He aquí la esclava...” es un profundo y amoroso acto de fe. Una fe que es entrega libre al plan de Dios, apertura total a la Voluntad de Dios, aunque tenga ella que prescindir de sus planes personales acariciados tan limpiamente.
- También María en el evangelio de Lucas es la **Virgen del servicio**, cuando va a visitar a su prima. El Arca de la Nueva Alianza –María– va hasta Ain Karim y llena de alegría a Isabel y a toda la casa. Es la Virgen servicial, la que no duda en abrirse a los demás para compartir sus alegrías y dolores. La servidora del Señor se hace servidora de sus semejantes. El amor a Dios es fuente del amor al prójimo, y éste es consecuencia y sello de autenticidad de aquél.
- En esta escena de la visitación, María se convierte también en **mujer evangelizadora**, la portadora de Cristo a sus semejantes. Ella no permanece pasiva en Nazaret, sino que se siente urgida a transmitir los dones recibidos. Los comunica con entusiasmo. Lo contemplado en el encuentro personal e íntimo con su Dios se vuelve en ella mensaje fecundo y apostólico. Ese Cristo que lleva y transmite inunda de alegría y gozo todo el recinto de la casa de su prima. Hay clima de fiesta en el encuentro, sorpresa por la visita y felicitaciones por las grandezas divinas. María e Isabel están tocadas por la gracia del E.S. y uno de esos efectos es el gozo y la alegría.
- Por ser mujer evangelizadora es la primera que anuncia al Mesías, llevando la Buena Nueva a esta familia, la vida, escondida en sus entrañas, ya es realidad transformadora de los sentimientos humanos. Y el instrumento privilegiado de Dios es María, primera portadora del Evangelio.

Reflexiones en nuestro tiempo

Roberto Esteban Duque
Vicario Parroquial de San José, obrero de Cuenca

LIBERTAD DE EDUCACIÓN, MEDIDA DE LA DEMOCRACIA

La reforma de la Ley Orgánica de Educación que está promoviendo el actual gobierno de España, con la estratégica doble embestida hacia la educación concertada, eliminando la demanda social como criterio para ampliar conciertos o abrir nuevos centros, y la clase de Religión, dejando la asignatura sin valor académico y sin alternativa, significa poner en las manos únicas del Estado la planificación escolar y reabrir uno de los grandes motivos de disensión: la financiación. La reforma del gobierno representa una seria amenaza a la libertad de educación, en su pretensión de restablecer una política educativa rousseauniana, donde el ciudadano es el hombre de la nación que recibe una educación pública, el *desiderátum* del pensamiento totalitario. Los Centros concertados quedan más vulnerables ante las administraciones públicas, haciéndoles perder autonomía frente al Consejo Escolar, debilitando así el acceso financiado a una enseñanza plural de calidad. El gobierno rechaza la Constitución al negarse a situar en pie de igualdad de condiciones a la educación concertada respecto a la pública. Pero también menosprecia la asignatura de religión, suprimiendo la asignatura alternativa y reduciendo el papel de las confesiones religiosas, impugnando *de facto* el *Acuerdo sobre Enseñanza y Asuntos Culturales*, al no incluir la enseñanza de la religión católica en condiciones equiparables a las demás disciplinas fundamentales.

La libertad de educación mide la naturaleza auténticamente democrática de una sociedad. Por tanto, juzga también la capacidad del Estado para desempeñar su función de promotor y garante de una sociedad civil en la que las personas y todos los cuerpos intermedios –ante todo los padres y las familias– puedan ejercer con plena libertad, entre otros, el derecho fundamental y primario a la instrucción y la enseñanza. El Estado debe renunciar a convertirse en *agente promotor directo* de proyectos escolares y uni-



versitarios, para dejar esta tarea a la sociedad civil. En cambio, debe esforzarse en garantizar, a través de las oportunas formas de *acreditación*, las condiciones objetivas de respeto a la Constitución, sobre todo la equidad en el derecho al acceso y al éxito y la calidad de las propuestas formuladas. El Estado debe pasar de la *gestión* al mero *gobierno* del sistema escolar universitario.

La enseñanza tiene que estar en manos de la sociedad, y no del Estado. A esto es a lo que llamamos libertad de enseñanza. Si el Estado se convierte en el sujeto de la cultura y en sus manos está el medio de su transmisión, que es la enseñanza, entonces no hay libertad. Para construir una sociedad libre, la ciencia y la cultura deben estar en manos de la sociedad. La libertad de enseñanza la tiene como propia la persona humana. El Estado es auxiliador, pero ayudando a la libertad, no sustituyéndola. Para una sociedad libre, es necesario que la cultura y su transmisión estén en posesión de la sociedad. Libertad significa que el sujeto de estos bienes no es el Estado, sino la persona. La libertad de cultura, la libertad de conciencia y religiosa, quedan gravemente cercenadas sin verdadera libertad de enseñanza. Lo que signi-

fica que la enseñanza debe estar en manos de la sociedad, de los ciudadanos. Por tanto, si el sujeto de la cultura, de la moralidad y de la religión es el hombre y no el Estado, el sujeto y agente de la enseñanza es la persona, no el Estado.

El Estado debe *reconocer, garantizar y regular* el ejercicio de la libertad de enseñanza. En primer lugar, el reconocimiento es el paso imprescindible como base de toda la legislación educativa y como principio fundamental del gobierno en materia de enseñanza. Cualquier ordenación estatal se hará en servicio de la libertad de enseñanza. En segundo lugar, garantizándola, posibilitando su ejercicio. Y es aquí donde entra, en las circunstancias actuales, la necesaria ayuda del Estado a los ciudadanos, lo cual supone no limitarse a reconocer la libertad de enseñanza como una libertad meramente *formal*, sino sobre todo como una libertad *real*. Lo que reclama nuestra época es, por un lado, una iniciativa y una acción ciudadana solidarias y socialmente responsables, la realización de una *caring society*, y por otro lado, el Estado posibilitador, en cuanto haga falta, de esa iniciativa y acción, mediante la ayuda de los bienes necesarios. Esta es la clave para construir una sociedad libre.

La caricia de la Iglesia

Manos Unidas celebra su LX Campaña contra el hambre en el mundo

Manos Unidas es la Asociación de la Iglesia Católica en España que se dedica a la cooperación y que da vida a las palabras de Jesucristo: “Tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber”. (Mateo 25).

En **Manos Unidas** queremos que se escuche la voz de nuestros hermanos más necesitados en las comunidades más pobres y trabajar con ellos para que tengan una vida digna y plena. Lo hacemos mediante actividades de educación para el desarrollo: charlas, cursos, campañas, publicaciones, talleres, exposiciones, películas, cuentos..., y a través de proyectos de cooperación al desarrollo, trabajando codo con codo con nuestros socios locales y las comunidades a las que acompañan. En este sentido pretendemos:

◆ *Sensibilizar a la comunidad cristiana e invitar a compartir vida, experiencia y bienes; así, juntos, haremos realidad el sueño de Dios: que todos tengamos una vida digna y nos preocupemos por buscar el bien, la bondad y la belleza.*

◆ *Ofrecer, a catequistas y formadores, recursos dirigidos a niños, adolescentes, jóvenes y adultos, para una formación que ayude al compromiso por el desarrollo integral y al cambio de actitudes consumistas, tomando conciencia de la responsabilidad que tenemos en la perpetuación de las estructuras de pecado.*

Desde que, hace sesenta años, un grupo de mujeres de la Acción Católica, valientes, decididas y comprometidas con el Evangelio, “declararon la guerra al hambre para remediar el hambre de Pan, el Hambre de Cultura, el Hambre de Dios” y se pusieron a trabajar para que millones de hermanos nuestros menos afortunados pudieran conquistar los derechos fundamentales, en Manos Unidas no hemos dejado de luchar contra el hambre. Aquellas primeras mujeres nos animaban a creer que: “Un solo obstáculo en la lucha contra el hambre sería insuperable: creer la victoria imposible”.

Las enseñanzas de la Iglesia nos orientan hacia la acción y el compromiso. Así, en la *Gaudium et Spes* leemos: “Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos” (GS 69) El “derecho al desarrollo” debe estar en el centro de la lucha contra el hambre y la pobreza.

Celebramos este año nuestro 60 aniversario, y queremos hacerlo poniendo el foco, de nuevo, en la defensa de los derechos humanos de todas las personas y en nuestro empeño en que se protejan, sobre todo, los de los más vulnerables, para que puedan vivir con la dignidad de hijos e hijas de Dios.

Este aniversario, situado en el contexto de la “lucha por la dignidad de las personas”, marca también nuestra vocación profética y misionera: trabajamos por la justicia del Reino, que implica cambiar el corazón y las estructuras de pecado que nacen del corazón humano. Defendemos que:

◆ *Los bienes de la tierra nos los ha dado Dios para ser compartidos por todos.*

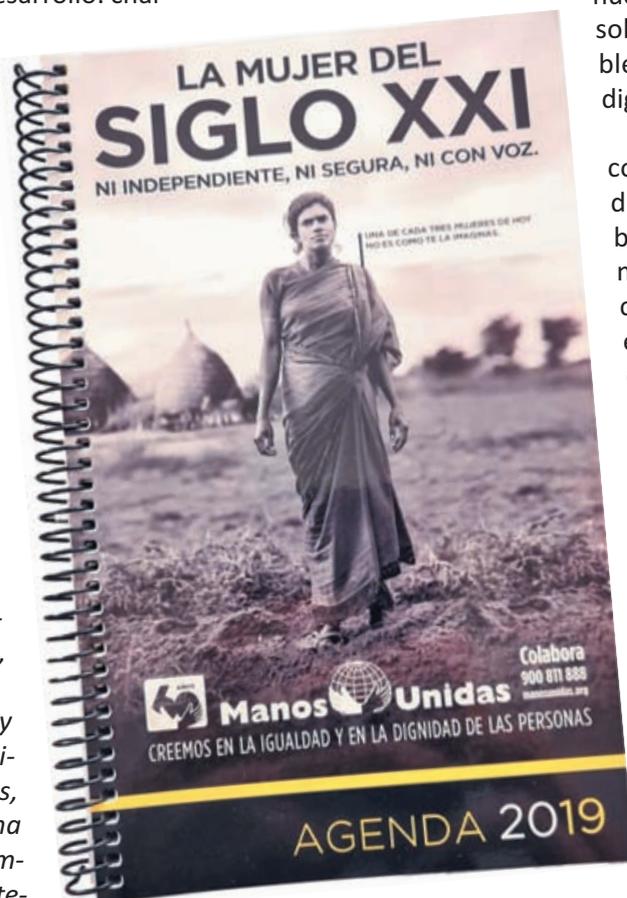
◆ *La pobreza y el hambre son contrarios a la dignidad humana. Sabemos que nuestra opción por la defensa de los derechos humanos nos exige:*

◆ *Anunciar y promover, a través de la educación para el desarrollo y de los proyectos de cooperación, la justicia que nos merecemos por el hecho de ser personas.*

◆ *Ir a las causas que generan condiciones de vida inhumana.*

◆ *Denunciar las estructuras que crean las injusticias.*

Creemos en un mundo fraterno donde reinen la justicia y la paz. Sabemos que es necesaria la colaboración de cada persona, y de toda la humanidad, para construirlo. Aceptamos humildemente las palabras del papa Francisco en la Jornada Mundial de los Pobres: “Benditas las manos que se abren para acoger a los pobres y ayudarlos: son manos que traen esperanza. Benditas las manos que vencen las barreras de la cultura, la religión y la nacionalidad derramando el aceite del consuelo en las llagas de la humanidad. Benditas las manos que se abren sin pedir nada a cambio, sin «peros» ni «condiciones»: son manos que hacen descender sobre los hermanos la bendición de Dios”.





VENTANA ABIERTA

Lucrecio Serrano Pedroche

LA LLAMA DE LA ESPERANZA

La enfermedad es inevitable. Lleva emparejados consigo al dolor y al sufrimiento, que a veces conducen a la persona enferma a un estado de desesperación. Pero sin esperanza no es posible vivir. La conocida sentencia “mientras hay vida, hay esperanza” debe entenderse al revés: “mientras hay esperanza, hay vida”. La esperanza es fuerza para poder continuar, la esperanza es una especie de cuerda que tiene en una de sus puntas al amor y en la otra punta tiene a la fe. El que espera también ama, y también cree.

Francisco Javier Van Thuan, que nació en Vietnam, en 1928, decidió hacerse sacerdote de la Iglesia Católica. Desarrolló en su tierra una labor muy atractiva, dando testimonio del amor de Cristo e implicando en su tarea a todo el pueblo. El lema que presidía su trabajo era “Gozo y Esperanza” (En latín “Gaudium et Spes”). En 1975, cuando los comunistas llegan al poder, lo encarcelan sin causa alguna. Trece años pasó en la cárcel, de los cuales nueve permaneció incomunicado. Enfermedad, dolor, sufrimiento. Como pudo se dedicó a escribir mensajes para su comunidad cristiana. En esta labor lo ayudó un niño de siete años, Quang, que a escondidas le llevaba trozos de papel. Con estos mensajes se compuso su primer libro con el título “El camino de la esperanza”. Después, también en secreto, cuando le cambiaron la cárcel incomunicada por arresto permanente en su casa, escribió un segundo y un tercer libro con estos títulos: “La esperanza no defrauda” y “Los peregrinos del camino de la esperanza”. Al final lo liberaron en 1988, aunque lo

obligaron a abandonar su país. Pero Van Thuan ya había aprendido que la esperanza es el sustento de la vida.

No menos interesante es así mismo la historia de Viktor Frankl. Si Van Thuan fue perseguido por ser católico, Viktor Frankl lo fue a su vez por ser judío. Efectivamente, Viktor Frankl nació en Austria en 1905 en el seno de una familia judía. Estudió medicina en la especialidad de psiquiatría. Cuando los nazis ocuparon Austria, fue deportado junto con su esposa y sus padres, evidentemente también judíos, a un campo de concentración para ser sacrificados en la cámara de gas. Viktor Frankl estuvo en los más terribles campos de concentración nazis, el de Auschwitz y el de Dachau. Allí ayudó a muchos de sus compañeros para que no tomaran el camino del suicidio, proponiéndoles la esperanza como el otro camino posible. Enfermedad, dolor, sufrimiento. Viktor Frankl sobrevivió al exterminio nazi, al llamado holocausto; su mujer y sus padres no, murieron. Fue liberado por el ejército americano en 1945, a raíz de lo cual escribe su libro más conocido: “El hombre en busca de sentido”. Es el fundador de la llamada “logoterapia”, la curación mediante la esperanza, que es la que da sentido a la vida.

Acaba de confirmarme un médico, jefe del Servicio de Urgencias de un gran hospital, que en su experiencia ha constatado que la esperanza es la mitad de la curación. Y Dios es la máxima esperanza, creyendo en Él es posible esperar la vida eterna. Y encima Jesús nos dice: “Para Dios todo es posible”.

El Rincón Vocacional

FIDEL GÓMEZ LEAL ~ SEMINARISTA DE CUENCA

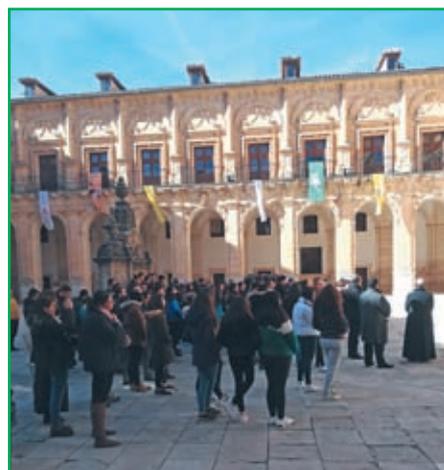
La Diócesis ha celebrado su particular "Jornada Mundial de la Juventud" en Uclés

Dios sigue atrayendo a los jóvenes. En Panamá y en nuestra Diócesis. Es cierto que asistir a la Jornada Mundial de la Juventud este año era bastante complicado y difícil para los jóvenes de Cuenca. Pero la alternativa a la JMJ, propuesta por la Delegación de Juventud, ha tenido un rotundo éxito. No ha sido en Panamá pero ha sido en Uclés. Y Panamá se ha sentido cerca y al papa Francisco también. Sus mensajes han podido ser escuchados, analizados, rezados y compartidos.

Y de esta forma, con esta opción y con mucha ilusión un total de 200 jóvenes de las Parroquias y movimientos de diocesanos tomaron su mochila y partieron al Monasterio de Uclés para disfrutar de un fin de semana con la misma alegría y entusiasmo como si se tratase de forma presencial. Han sido cuarenta y ocho horas, pero suficientes para respirar el ánimo de saber que los jóvenes se sienten atraídos por el Señor y por su Palabra.

Dos días repletos de actividades y convivencia. Horas de oración, de catequesis impartida por nuestro obispo que se hizo presente, de vigiliadas de jóvenes, de festival y música, de confesión y meditación, de convivencia y mucha alegría. Para todos los que hemos participado ha supuesto un aire de frescura. Y el papa ha estado cerca: de hecho, los momentos cumbre de la JMJ pudimos sentirlos cerca gracias a las redes sociales que hicieron posible que Panamá estuviera cerca. En este sentido, el Vía Crucis y la Vigilia de oración con el papa fueron vividas también entre los muros del Monasterio. Y nos unimos interiormente, saboreando los mensajes de un papa que apuesta por la juventud como instrumento necesario para cambiar el mundo y dotar de vida cualquier estructura herida o sufriente. Unos mensajes que nos impulsaban a que, en la tormenta o cuando el viento viene en contra, nosotros nos aferremos al buen timonero de nuestra barca, que es Cristo, y rememos mar adentro.

Gracias, sin duda, por estos días de encuentro, de alegría y de una fraternidad hermosa entre todos los jóvenes de nuestra Diócesis.



La vida consagrada ha celebrado su Jornada Mundial

Un día escuché que el Señor me lo decía a mí, y ya no pude contener la alegría: ¡me había elegido para Él el Señor del Universo! Y Él no se puede comparar con nadie. Es insuperable. Abrumada, perpleja, llena de asombro, y feliz como nunca. Y fui consagrada en el Orden de las Vírgenes, para siempre, esposa de Jesucristo.

En el mundo, trabajando, profesora de secundaria. Un mundo muy herido, donde la paternidad y maternidad sufren un eclipse total: chavales huérfanos, aunque no biológicamente, matrimonios destrozados, madres vejadas, abuelas maltratadas, apartadas... y, también, padres traicionados y abandonados. El Señor me lleva hasta ellos, me atraen como un imán, para recordarles la cercanía máxima de Dios en el dolor. Cuando sufres, el Señor está más cerca. No eres huérfano, no caminas solo. Eres hijo de Dios, les digo, tus hijos son hijos de Dios. Él te cuida, y los cuida. ¡Confía! Tu dolor es sagrado. Nadie hay abandonado del amor de Dios. Y vivo la urgencia de recordárselo a todos. Y la alta dignidad de su sufrimiento, que les hace parecerse a Jesús en su Pasión. Y que el Padre transfigurará en bendición. Es el arrebató que vivo: «ya no te llamarán abandonada». Soy testigo y no puedo callarlo. Hijos amados de Dios.



Aurelia Santos Haro

Virgen consagrada. Diócesis de Cuenca

Rincón misionero

NOTICIAS DESDE LA MISIÓN



María José Pascual es una misionera de Navarra, Hija de la Caridad, en Bolivia. Allí trabaja en la educación y en la atención a los niños de la calle.

Desde muy joven, a los 13 años, sentí que nacía en mi la vocación misionera después de un retiro en el colegio y poco a poco fue madurando acompañada siempre por la oración. El carisma de las Hijas de la Caridad es “servir a Cristo en los pobres”. Y siento que Dios me llamó para servirle a Él en la persona de los pobres. Para mí es el mejor regalo que Él me ha dado, ser su instrumento para ayudar a los que están marginados en esta sociedad.

Durante mi vida misionera he estado en varias misiones, primero estuve durante 8 años en El Alto, Bolivia trabajando en el campo de la alfabetización a los Aymaras que emigraban del campo a las ciudades, con nuestro trabajo educativo logramos que unas 300 personas sacaran el Bachiller.

Luego fui a Argelia, en un momento en el que el país salía de la guerra civil y las condiciones de pobreza eran muy grandes. Allí trabajé, con las mujeres musulmanas que están muy marginadas en la sociedad. Y también ayudé a niños enfermos terminales en un hospital, y atendí a los niños del orfanato de Tenes, que eran los niños más vulnerables y desamparados. Con este trabajo se fortaleció mi amor a la Iglesia, ya que nuestra comunidad católica era muy pequeña pero nos sentíamos apoyados por la oración de todos vosotros.

Tras cuatro años volví a Bolivia aquí trabajo en la educación en Colegio de Fe y Alegría, en promoción de la mujer aymara, niños desnutridos, y en el “Programa Amanecer” que acoge y rehabilita a niños/as, adolescentes y jóvenes en situación de alto riesgo que viven y duermen en las calles, son adictos a la clefa, frecuentemente cometen robos y recurren a la prostitución para sobrevivir. Son niños que huyen de sus por maltrato familiar, violencia física y sexual, psicológica... Están carentes del afecto y la comprensión familiar. El Señor me llamó para acompañar estos muchachos que necesitan amor y sentir que Dios les quiere. Yo soy feliz ayudándoles y quiero seguir hasta que el Señor disponga.

Nuestros mártires

Tomás Fernández Sáez

DELEGADO PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS

SIERVO DE DIOS D. FAUSTINO MUÑOZ PARRA

Nació en Barajas de Melo en 1891. Estaba casado con Magdalena Escribano Palomar. Tenía dos hijos: Clemente y Manuel.

Era una persona ejemplar en todos los órdenes, católico práctico, confesando siempre a Cristo. Toda su vida estuvo encaminada a servir a Dios y al prójimo; su mayor interés consistía en dar limosna a los pobres y hacer favores a todo el pueblo. Quería que su esposa e hijos no negaran nada a los pobres y que les compraran todo lo que les ofrecían, aunque no les sirviera para nada.

Era muy delicado en la forma de hacer la caridad, distinguiendo y respetando siempre a las personas y familias. A su familia la instruía en las cosas santas y les alentaba a morir antes que negar que eran católicos. Cuando vio por las calles revestidos con ornamentos sagrados a los profanadores de la Iglesia, que iban destrozando la Custodia y el Palio y mofándose de la religión, corrió a su casa, se encerró en ella, se puso de rodillas en cruz y rezo veinte Avemarías, para que el Señor les perdonara porque no sabían lo que hacían.

Pronto le llegó la persecución por su fe. Cierta noche se le presentaron en su casa unos milicianos para que los convidara. Le dijeron que si blasfemaba con ellos no le pasaría nada; entonces él les mostró su pecho abriendo la camisa y les dijo: “Me podéis matar porque yo no blasfemo por nada ni por nadie... Tengo sólo una vida, pero aunque tuviera cuarenta, podéis disponer de ella porque lo que pretendéis nunca lo conseguiréis de mí...”. Murió asesinado el día 23 de octubre de 1936 en Cuenca, por ser un buen creyente y por odio a la fe católica.



Gaudete et exultate



Audacia y fervor

129. Al mismo tiempo, la santidad es *parresía*: es audacia, es empuje evangelizador que deja una marca en este mundo. Para que sea posible, el mismo Jesús viene a nuestro encuentro y nos repite con serenidad y firmeza: «No tengáis miedo» (Mc 6,50). «Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos» (Mt 28,20). Estas palabras nos permiten caminar y servir con esa actitud llena de coraje que suscitaba el Espíritu Santo en los Apóstoles y los llevaba a anunciar a Jesucristo. Audacia, entusiasmo, hablar con libertad, fervor apostólico, todo eso se incluye en el vocablo *parresía*, palabra con la que la Biblia expresa también la libertad de una existencia que está abierta, porque se encuentra disponible para Dios y para los demás (cf. Hch 4,29; 9,28; 28,31; 2Co 3,12; Ef 3,12; Hb 3,6; 10,19).

130. El beato Pablo VI mencionaba, entre los obstáculos de la evangelización, precisamente la carencia de *parresía*: «La falta de fervor, tanto más grave cuanto que viene de dentro».

¡Cuántas veces nos sentimos tironeados a quedarnos en la comodidad de la orilla! Pero el Señor nos llama para navegar mar adentro y arrojar las redes en aguas más profundas (cf. Lc 5,4). Nos invita a gastar nuestra vida en su servicio. Aferrados a él nos animamos a poner todos nuestros carismas al servicio de los otros. Ojalá nos sintamos apremiados por su amor (cf. 2 Co 5,14) y podamos decir con san Pablo: «¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1 Co 9,16).

131. Miremos a Jesús: su compasión entrañable no era algo que lo ensimismara, no era una compasión paralizante, tímida o avergonzada como muchas veces nos sucede a nosotros, sino todo lo contrario. Era una compasión que lo movía a salir de sí con fuerza para anunciar, para enviar en misión, para enviar a sanar y a liberar. Reconozcamos nuestra fragilidad pero dejemos que Jesús la tome con sus manos y nos lance a la misión. Somos frágiles, pero portadores de un tesoro que nos hace grandes y que puede hacer más buenos y felices a quienes lo reciban. La audacia y el coraje apostólico son constitutivos de la misión.

132. La *parresía* es sello del Espíritu, testimonio de la autenticidad del anuncio. Es feliz seguridad que nos lleva a gloriarnos del Evangelio que anunciamos, es confianza inquebrantable en la fidelidad del Testigo fiel, que nos da la seguridad de que nada «podrá separarnos del amor de Dios» (Rm 8,39).

133. Necesitamos el empuje del Espíritu para no ser paralizados por el miedo y el cálculo, para no acostumbrarnos a caminar solo dentro de confines seguros. Recordemos que lo que está cerrado termina oliendo a humedad y enfermándonos. Cuando los Apóstoles sintieron la tentación de dejarse paralizar por los temores y peligros, se pusieron a orar juntos pidiendo la *parresía*: «Ahora, Señor, fíjate en sus amenazas y concede a tus siervos predicar tu palabra con toda valentía» (Hch 4,29). Y la respuesta fue que «al terminar la oración, tembló el lugar donde estaban reunidos; los llenó a todos el Espíritu Santo, y predicaban con valentía la palabra de Dios» (Hch 4,31).

Decálogo del voluntario en Pastoral de Salud



1. Jesucristo es el ejemplo a imitar y la motivación fundamental de su determinación responsable de dedicar parte de su vida, gratuitamente, a trabajar como voluntario en el mundo de la salud y de la enfermedad.

2. Se forma permanentemente en las dimensiones humana, social y teológica-pastoral y específicamente en Pastoral de la Salud, para realizar la tarea que se le encomienda con "profesionalidad".

3. Trabaja en equipo y se esfuerza para que el equipo se convierta en una pequeña comunidad cristiana.

4. Estudia la realidad del mundo de la salud y de la enfermedad, la juzga a la luz de la Palabra de Dios y actúa en consecuencia.

5. Asume como tareas importantes: la prevención de la enfermedad, la promoción de la salud, la lucha contra las estructuras injustas que producen enfermedad y marginación, el acompañamiento del enfermo y de la familia, el anuncio del Evangelio de la misericordia.

6. Tiene conciencia de que es enviado por la iglesia y es fiel a las orientaciones de la misma, en lo que toca a la Pastoral de la Salud. Sabe que su misión es la evangelización del mundo de la salud y de la enfermedad.

7. Atiende integralmente al enfermo y a sus familiares: en sus necesidades físicas, sociales y espiritual-religiosas.

8. Hace opción preferencial por los enfermos y colectivos de enfermos más desasistidos y marginados.

9. Se coordina con los otros equipos, asociaciones de Pastoral de la Salud que funcionan en su Diócesis o en la Iglesia Universal. Más, trabaja por la coordinación afectiva y efectiva de toda la acción caritativo-social de su Iglesia Diocesana.

10. Colabora con los grupos privados o públicos que intentan humanizar la Sanidad y luchan por un mundo más sano, pero sin perder su identidad eclesial de Pastoral de la Salud.